

10 razones para hacer la huelga el 8 de junio

1 Por justicia

Se dice que la convocatoria de huelga es un error puesto que no servirá para nada, que no modificará los recortes. Quienes dicen esto deben creer que las agresiones son puntuales y pasajeras o son medidas dirigidas a exigir un compromiso a unas supuestas personas privilegiadas.

2 Por coherencia

En la convocatoria de huelga, las cosas se podían haber hecho mejor, pero no sólo depende de la Intersindical Valenciana. Ni el momento de los ataques, ni la mayor parte de las respuestas –entre otras, la fecha- las hemos elegido nosotros. Pero sí somos conscientes de la necesidad de dar una respuesta lo más unitaria posible, por encima de gustos sobre como hacer las cosas de acuerdo con nuestras costumbres y nuestra política sindical.

3 Por dignidad

Con la decisión de elegir al personal empleado público como ejemplo de sector dónde obtener dinero para paliar el déficit, el gobierno español ha señalado a este sector como responsable de ese mismo déficit y como el principal grupo al que aplicar las reducciones. A ojos de la sociedad, nos es más exigible la solidaridad que a la banca o el capitalismo especulativo. Por esto pagamos nosotros y los otros no.

4 Por solidaridad

Una parte de la sociedad se alegra de los recortes al personal empleado público. Para ellos, somos unos privilegiados. Pero la patronal ya se ha descolgado diciendo que quiere aplicar a los convenios el recorte del 5%. Ahora se anuncia también en la enseñanza concertada, que tiene las retribuciones reguladas por convenio. En muchas ocasiones, las mejoras en el sector público son una referencia para el sector privado y sus avances se extienden, provocando un efecto positivo entre el resto de trabajadores y trabajadoras. Ahora, por el contrario, el funcionariado sólo es la punta de lanza para aplicar los ataques a toda la población.

Plantar cara en este sector no sólo no es un mecanismo de defensa corporativa de un sector privilegiado si no que supone hacer frente a las agresiones aprobadas o que están en camino.

Es, por lo tanto, y para quien tenga dudas, una decisión solidaria.

5 Para no perder más

El recorte salarial es la puerta que abre otros recortes. Quizás el más conocido sea el del aumento de la edad de jubilación a los 67 años. Que nadie se lamenta de no ser consecuente ahora. Aquí duele. Casi definitivamente hemos perdido la jubilación anticipada a los 60, pero podemos obtener propina para llegar a los 67. O la reducción de puestos de trabajo, o las bajas sin cubrir.

Las malas noticias no vienen solas.

6 Por indignación

Los gobiernos deberían regular las maniobras especulativas y la ingeniería financiera que nos ha llevado al desastre, pero, como sabemos, son objeto de presiones. Por un lado, los de siempre, aplicando las mismas recetas de siempre, para que paguen los más débiles. Por otro lado, los afectados: trabajadores y trabajadoras, pensionistas, la sociedad en general. La mayor o menor presión incide en la dirección de la balanza (aunque los gobiernos europeos ya están situados en

una parte del fiel y no en el centro). A mayor resistencia, mayor capacidad de modificar sus respuestas. A menor: la derrota y las manos libres para seguir haciendo los recortes.

7 Para defender lo que hemos ganado en décadas

Si Europa dispone de unas condiciones que no existen en otros países como EEUU o Asia, es por una larga tradición de lucha por esas conquistas (incluso con la huelga). El problema no es sólo el 5%. Detrás viene la subida del IRPF (doble descuento), los impuestos indirectos (triple), el IVA (cuádruple)...

Y lo que es más importante: detrás viene el recorte de puestos de trabajo y la elevación de la jubilación a los 67 años.

8 Por urgencia

Ante estos hechos se necesitan medidas contundentes, como cuando se desborda un río. Seguro que está bien limpiar sus orillas, no ocupar los lechos fluviales, favorecer las obras de retención de aguas, impedir los incendios para que el agua baje con menos violencia... Todo esto es cultura preventiva. Y se debe hacer. Pero esto está muy bien y servirá a medio y largo plazo. Pero cuando el río se desborda, incontrolado, cuando la fuerza de las aguas aumenta vertiginosamente en cuestión de horas... hace falta oponer otras medidas inevitables, desde el trabajo de las excavadoras a los sacos terreros en los márgenes.

Y en esta última situación estamos ahora. Hace falta hacer las dos cosas. Ese es el trabajo de las organizaciones sociales (como los sindicatos) y el de las redes sociales democráticas. Pero ponerse al trabajo para lograrlo y que de resultados no es cuestión de horas, si no de meses y años. Corremos el riesgo que cuando estemos preparados ya no haya campos y ciudades que defender porque los arrastró el agua.

9 Por oportunidad

La huelga general es sólo una de las medidas. Ni la mejor ni la única. Se debe complementar con otras. Pero si es una de las más inmediatas. La huelga general no es un simple un instrumento reivindicativo, si no una medida política de oposición a determinadas políticas o para tomar la iniciativa, según los casos.

10 Para actuar colectivamente

En estas condiciones, no es posible iniciar un proceso de toma de conciencia paso a paso. La huelga (y las movilizaciones que llevan a su alrededor) son un marco adecuado para introducir y debatir otro tipo de propuestas. Es en situaciones de "tensión", como las que supone la convocatoria de huelga, cuando el colectivo de personas afectadas puede reflexionar y responder. No es que no lo pueda hacer el resto de los días, que si lo puede hacer, pero no lo hace. En las últimas dos semanas, en los claustros -y en los bares- se llevan más horas discutidas sobre la crisis que en los últimos dos años. Y hasta el día 8 de junio, el debate crecerá. Nosotros hemos de explicar que esto no es una medida aislada para sacar dinero al funcionariado, si no que es una más amplia, que va desde el recorte salarial al aumento de la edad de la jubilación. Y que, o se responde cuando toca -como cuando se desborda un río- o podemos llegar tarde.

Aunque se usa mucho -yno siempre correctamente-, en este caso podemos parafrasear aquello de Martin Niemöller:

"Primero vinieron a por los salarios del personal de los servicios públicos, pero no me importó por que me creía un privilegiado.

Después vinieron...."